

## MISA DE DIFUNTOS



### INTROITO

Concédeles el descanso eterno, Señor, y que brille para ellos la luz perpetua. En Sion, cantan dignamente tus alabanzas. En Jerusalén, te ofrecen sacrificios. Escucha mi plegaria, hacia Ti a quien van todos los mortales. Concédeles el descanso eterno, Señor, y que brille para ellos la luz perpetua

### COLECTA

Oh Dios creador y redentor de todos los fieles concédele la remisión de sus pecados a las almas de todos tus hijos difuntos, para que consigan por nuestras piadosas súplicas el perdón que siempre desearon, Tu que vives y reinas con Dios Padre, en unión con el Espíritu Santo, Dios.

### LECTURA DEL LIBRO DEL APOSTO SAN PABLO A LOS CORINTIOS 15: 51-57

### GRADUAL

Concédeles el descanso eterno, Señor, y que brille para ellos la luz perpetua. El justo permanecerá en eterno recuerdo, y no temerá falsedades.

### TRACTO

Absuelve, Señor, las almas de los fieles difuntos de las ataduras del pecado, y que socorridos por tu gracia puedan ellos merecer evadir la intencionada retribución y disfruten de la bendición de la luz eterna.

## SECUENCIA MISA DE DIFUNTOS

Día de la ira, aquel día  
en que los siglos se reduzcan a cenizas;  
como testigos el rey David y la Sibila.

¡Cuánto terror habrá en el futuro  
cuando el juez haya de venir  
a juzgar todo estrictamente!

La trompeta, esparciendo un sonido admirable  
por los sepulcros de todos los reinos  
reunirá a todos ante el trono.

La muerte y la Naturaleza se asombrarán,  
cuando resucite la criatura  
para que responda ante su juez.

Aparecerá el libro escrito  
en que se contiene todo  
y con el que se juzgará al mundo.  
Así, cuando el juez se siente  
lo escondido se mostrará  
y no habrá nada sin castigo.

¿Qué diré yo entonces, pobre de mí?  
¿A qué protector rogaré  
cuando ni los justos estén seguros?

Rey de tremenda majestad  
tú que, salvas gratuitamente a los que hay que salvar,  
sálvame, fuente de piedad.

Acuérdate, piadoso Jesús  
de que soy la causa de tu calvario;  
no me pierdas en este día.

Buscándome, te sentaste agotado  
me redimiste sufriendo en la cruz  
no sean vanos tantos trabajos.

Justo juez de venganza  
concédeme el regalo del perdón  
antes del día del juicio.

Grito, como un reo;  
la culpa enrojece mi rostro.

Perdona, Señor, a este suplicante.

Tú, que absolviste a Magdalena  
y escuchaste la súplica del ladrón,  
me diste a mí también esperanza.

Mis plegarias no son dignas,  
pero tú, al ser bueno, actúa con bondad  
para que no arda en el fuego eterno.

Colócame entre tu rebaño  
y sepárame de los machos cabríos  
situándome a tu derecha.

Rechazados ya los malditos  
arrojados a las llamas voraces  
hazme llamar entre los benditos.

Te lo ruego, suplicante y de rodillas,  
el corazón acongojado, casi hecho cenizas:  
hazte cargo de mi destino.

Día de lágrimas será aquel renombrado día  
en que resucitará, del polvo  
para el juicio, el hombre culpable.  
A ese, pues, perdónalo, oh Dios.

Señor de piedad, Jesús,  
concédeles el descanso.

Amen.

## **LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 6: 51-55**

### **OFERTORIO**

Señor, Jesucristo, Rey glorioso, liberad las almas de los fieles difuntos de las llamas del infierno y el profundo abismo. Liberadlos de la boca del león para que el abismo horrible no los engulla ni sean encadenados en oscuridad. Que el abanderado san Miguel los guíe a la santa luz, como le prometiste a Abraham y a su descendencia.

## **SECRETA**

Te ofrecemos en tu honor, Señor nuestras ofrendas y alabanzas. Acéptalas en nombre de las almas en cuya memoria hoy las hacemos: y hazlas pasar, Señor, de la muerte a la vida, como lo prometiste a Abraham y a su descendencia. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén

## **PREFACIO DE DIFUNTOS**

En verdad es digno y justo, razonable y saludable, daros gracias en todo tiempo y en todo lugar, Señor santo, Padre todopoderoso, Dios eterno, por Cristo Señor nuestro. En quien brilló para nosotros la esperanza de la bienaventurada resurrección; para que a quienes entristece la obligación cierta de morir, a los mismo consuele la promesa de la futura inmortalidad. Pues para vuestros fieles, Señor, la vida se muda, no se acaba y deshecha la casa de esta terrena morada, se adquiere a la eterna habitación en los cielos. Y por lo mismo con los ángeles y arcángeles, con los tronos y dominaciones y con toda la milicia del ejército celestial, cantamos el himno de vuestra gloria, diciendo sin cesar:

## **COMUNION**

Que la luz eterna brille para ellos, Señor, en medio de tus Santos porque eres piadoso. Dadles el descanso eterno, Señor, y que la Luz Eterna brille sobre ellos, como santos tuyos para siempre, pues eres misericordioso.

## **POSCOMUNION**

Aprovechen, Señor, a las almas de tus hijos difuntos nuestras humildes súplicas, para que las libres de los vínculos de todos sus pecados y las hagas participes del fruto de tu redención, Tu que vives y reinas con Dios padre, en unidad del Espíritu Santo, Dios.